

Aplicar la Palabra de Dios a su Vida

¿De qué manera afecta la Palabra de Dios las siguientes áreas de su vida?

Objetivos en la vida: ¿Reflejan la Palabra de Dios? (Ver Mateo 6:33, Juan 17:3).

Decisiones Diarias y Decisiones para la Vida: ¿Se toman basándose en principios bíblicos o en sus propios sentimientos y deseos? (Ver Proverbios 3:5, 6; Proverbios 14:12; Proverbios 11:14).

Actitudes: ¿Cuáles son sus pensamientos y motivos? ¿Está encarando la vida a través de las lentes de la Palabra de Dios o a través de sus perspectivas humanas? (Ver Filipenses 2:5; II Corintios 10:5; Filipenses 4:8; Salmos 19:14; Salmos 119:165; Isaías 55:8, 9).

Estilo de Vida: ¿Su estilo de vida (desde la forma en que gasta el tiempo y el dinero hasta la forma en que se divierte) glorifica a Dios, o tiene todo que ver con aquello que usted quiere? (Ver I Corintios 10:31; I Corintios 6:19; II Timoteo 2:3).

Ahora pregúntese: Si mis objetivos/mis decisiones/actitudes/mi estilo de vida no están alineados con la Palabra de Dios, ¿estoy dispuesto a cambiar? ¡Pida a Dios que lo transforme de adentro hacia afuera! Piense en estas palabras de convicción y promesa:

«Examinaos a vosotros mismos si estáis en la fe; probaos a vosotros mismos. ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros?» (II Corintios 13:5) «Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.» (Hebreos 4:12, RVR1960)

«La **obediencia** es la prueba del discipulado. La observancia de los mandamientos es lo que prueba la sinceridad del amor que profesamos.» El Discurso Maestro de Jesucristo, p. 123.

«Cuando el corazón ha sido renovado por el Espíritu de Dios, el hecho se revela en la vida. Si bien no podemos hacer cosa alguna para cambiar nuestro corazón, ni para ponernos en armonía con Dios; **si bien no debemos confiar para nada en nosotros mismos ni en nuestras buenas obras, nuestra vida demostrará si la gracia de Dios mora en nosotros.** Se notará un cambio en el carácter, en las costumbres y ocupaciones.» El Camino a Cristo, p. 57.

«Un solo rasgo malo en el carácter, un solo deseo pecaminoso, persistentemente albergado, neutraliza con el tiempo todo el poder del Evangelio.» El Camino a Cristo, p. 34.

«La inteligencia, la voluntad y los afectos deben someterse al gobierno de la Palabra de Dios. Entonces, mediante la obra del Espíritu Santo, los preceptos de la Palabra vendrán a ser los de la vida.» El Ministerio de Curación, p. 411.